

Antes Foda

AMD, 139,227

Burgos, 12 de marzo  
Germán Delibes  
VALLADOLID

Querida Pepy y todos los de casa: Mis intentos han resultado inútiles. Ni en vuestro teléfono y el de la familia; están colapsados. Pero, lo más importante no es que llegue pronto o tarde. Mi recuerdo de todos vosotros, mi cercanía a pesar de los kilómetros y sobre todo mi oración por él, están presentes en todo momento.

Muchas gracias a vosotros por haber mantenido ese contacto durante todos estos meses. Pepy, nunca te lo agradeceré lo suficiente.

Ahora mismo -11 de la mañana- celebraré la Eucaristía especialmente por él. Y por vosotros. Para que todos tengamos fuerza para aceptar esta decisión de Dios Padre que a veces nos resulta tan difícil. Aunque lo más cierto es que la memoria no se borrará. Tenemos demasiados lazos conseguidos en la vida como para que esto suceda.

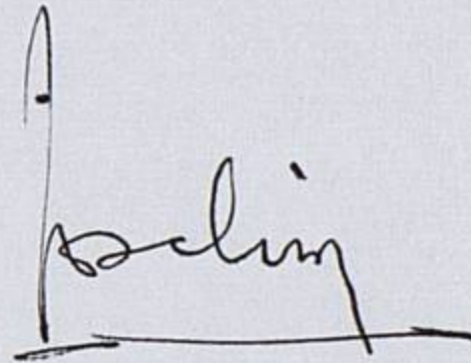
Que su recuerdo permanente nos sirva para vivir nuestra vida con ese talante que él la vivió. Tiene muchas más lecciones que enseñarnos. ¡Ojalá seamos capaces de descubrirlas! La fe es para eso. Y la fe es un regalo de Dios: Se manifieste como se manifieste.

Queridos amigos: La vida sigue. Para él (de un modo diferente) y para nosotros. Que nuestro recuerdo le sirva de ayuda en este último tramo hasta que nos veamos de nuevo en un final eterno.

No me permite el médico viajar por mi cuenta; acabo de salir -ya lo sabéis- de mi 13ª quimioterapia. Pero en este mundo de la fe, tampoco eso es un obstáculo para que estemos juntos.

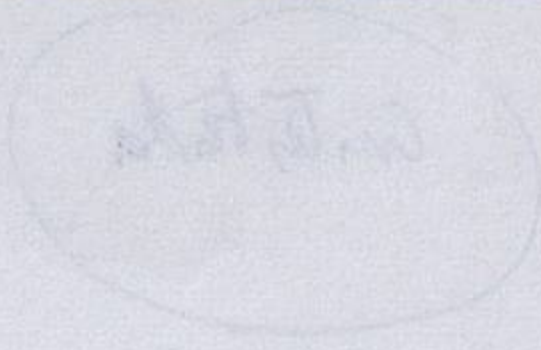
Estoy con vosotros.

Un gran abrazo y saludos a todos.



MD





VALLADOLID  
GERMÁN DELIBES  
MAYO, 15 DE 1970

Querida Pepy y todos los de casa: Mis intentos por resultar  
útiles, ni en nuestro teléfono y el de la familia; están colapsados.  
Pero, lo más importante no es que llegue pronto o tarde, ni recuerdo  
de todos vosotros, ni cercano a pasar de los kilómetros y sobre  
todo mi oración por él, están presentes en todo momento.

Muchas gracias a vosotros por hacer mantenido ese contacto  
durante todos estos meses, Pepy, nunca te lo agradeceré lo suficiente.  
Ahora mismo -11 de la mañana- celebraré la fiesta  
especialmente por él. Y por vosotros. Para que todos tengamos fuerza  
para aceptar esta decisión de Dios Padre que a veces nos resulta  
tan difícil. Aunque lo más cierto es que la memoria no se borra,  
tenemos demasiadas cosas compartidas en la vida como para que esto  
suceda.

Que su recuerdo permanente nos sirva para vivir nuestra  
vida con ese talante que él la vivió. Tiene muchas más lecciones  
que enseñarnos. ¡Ojalá seamos capaces de descubrirlas! La fe es para  
eso. Y la fe es un regalo de Dios; se manifiesta como se manifiesta.

Queridos amigos: La vida sigue. Para él (de un modo diferen-  
te) y para nosotros. Que nuestro recuerdo le sirva de ayuda en este  
último tramo hasta que nos veamos de nuevo en un final eterno.  
No me permite el médico viajar por mi cuenta; acabo de  
salir -ya lo sabéis- de mi 13ª quimioterapia. Pero en este mundo  
de la fe, también eso es un consuelo para que seamos juntos.

Un gran abrazo y saludos a todos.  
Estoy con vosotros.

